

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

Capítulo 7 **Comunidad y Empleo**

La ganadería está sufriendo cambios fundamentales generados por las nuevas tecnologías de producción, las demandas cambiantes de los consumidores, las mejoras genéticas, las presiones de los minoristas y la globalización. Un resultado significativo consiste en el cambio de las relaciones existentes entre las granjas y las comunidades rurales. Las unidades de producción han crecido y son tecnológicamente más avanzadas, haciendo uso de las cadenas de producción y los canales de comercialización para vincularse con la economía en general. Mucha de la producción ha pasado de ser generada por operadores independientes, a ser generada por operaciones verticalmente coordinadas que, en buena medida, evitan enlaces con la comunidad. Nuevas operaciones pueden crear nuevos recursos, oportunidades y crecimiento económico a las economías locales. Las grandes operaciones de producción o procesamiento requieren de la concentración de trabajadores, los cuales podrían ser mal pagados y, por consiguiente, ser contratados por otros actores locales. Todo esto desafía el ambiente socioeconómico de las comunidades en donde se encuentran estas empresas. Las nuevas oportunidades económicas pueden tener un impacto en la autonomía, las normas, las tradiciones, la paz, la cultura y el control de las comunidades.

La comunidad y los impactos laborales asociados con la producción y el procesamiento de la ganadería y de la avicultura son significativos pero, también, muy diversos. El empleo es más móvil que la infraestructura los insumos industriales que le dan a una región en particular una ventaja comparativa en la ganadería. La producción ganadera y avícola es una empresa de valor agregado que genera empleo, tanto de manera directa como indirecta, dado que los productores y los trabajadores compran bienes y servicios. El impacto económico local de esta industria dependerá, en parte, de la habilidad de la comunidad para satisfacer las necesidades de los productores o de los procesadores. En algunas comunidades rurales donde el procesamiento y la producción animal se han expandido, la oferta de empleo es mayor que la de trabajadores; son los migrantes quienes ocupan de manera creciente estos empleos que no requieren de mucha capacitación. Las regiones de Estados Unidos y de Canadá, algunas veces, enfrentan la difícil decisión de integrar personas y culturas nuevas dentro de comunidades ya existentes. México, cuyas regiones rurales generalmente proveen de trabajadores migrantes a compañías estadounidenses y canadienses, se beneficia de las remesas enviadas a las familias. Sin embargo, la emigración a las ciudades urbanas de México y su frontera norte, le está generando dificultades al México rural.

Este capítulo discute la situación actual en las comunidades y en los mercados de trabajo rurales en América del Norte. También identifica políticas y actividades existentes relacionadas a estos temas, concluyendo con un resumen de las implicaciones y opciones para el futuro.

Situación Actual

Estados Unidos

Durante los últimos 20 años, el sector ganadero de Estados Unidos ha presentado cuatro tendencias

El Futuro de la Ganadería en América del Norte

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

significativas: crecimiento y concentración, incremento en escala, cambio de ubicación y, en el caso del procesamiento de carne, cambio del empleo de localidades urbanas hacia áreas rurales.

Crecimiento: En Estados Unidos, la ganadería es un sector de 99 mil millones de dólares que ha crecido a una tasa de más de mil millones de dólares al año durante los últimos 35 años. Este crecimiento no solamente ha igualado la creciente demanda en Estados Unidos, sino que también refleja la creciente competitividad de este país en los mercados de exportación.

Escala: Este crecimiento ha sido acompañado por un incremento dramático en el tamaño de las empresas dedicadas a la ganadería y a la creciente concentración de propiedad y procesamiento. Los minoristas, hoteleros y compradores de carne institucionales buscan consistencia, altos volúmenes, calidad y precios bajos. Las grandes empresas ganaderas, especialmente las que se dedican a la producción avícola, porcina y de lácteos: tienen una mayor capacidad para cumplir con las expectativas de los procesadores, quienes también están creciendo en tamaño y concentración (Goldsmith et al., 2002). Este es un fenómeno global –las granjas necesitan crecer y adquirir la más reciente tecnología para competir globalmente. Muchos estados del oeste y del sureste de Estados Unidos han visto incrementar sus operaciones en gran escala, dados los modernos sistemas que han sido recientemente construidos en las regiones de baja población. También se están incrementando el tamaño de las operaciones en las áreas de producción tradicional de ganado en el medio oeste. Los procesadores continúan consolidándose en grandes unidades.

Ubicación: Durante los últimos 25 años, el procesamiento de carne se ha trasladado de las áreas urbanas cercanas a los consumidores de productos cárnicos, hacia las áreas rurales cercanas a los ganaderos, tanto de reses como de cerdos, y a los avicultores. La proporción de los empleados del ramo de procesamiento de carne en áreas no metropolitanas, aumentó en un 60 por ciento en el año 2000, comparado con la proporción inferior a 50 por ciento registrada en 1980. Las plantas rurales son más grandes y se estima que más del 85 por ciento de la carne de res, cerdo y pollo proviene de plantas con más de 400 empleados.

El movimiento de las empacadoras de carne de los centros urbanos hacia áreas rurales, se debió a los bajos costos de la tierra y de la mano de obra, así como a restricciones ambientales menos exigentes y a la disminución de los costos de transporte. El bajo costo de la mano de obra y la mejora de la eficiencia laboral, también son factores que han contribuido al incremento del volumen de carne empacada al vacío, en piezas y trozos y, en ocasiones, cocida y preparada en las plantas de procesamiento. El trabajo en las empacadas de carne es “difícil y peligroso y los salarios son bajos para los estándares de industria manufacturera, aunque con frecuencia son altos comparados con el empleo alternativo en las comunidades rurales en donde se concentran este tipo de plantas” (Craypo, 1994).

Empleo: Los 70 mil millones de dólares de la industria del sacrificio y del procesamiento de carne en Estados Unidos emplea a 500,000 trabajadores (U.S. Statistical Abstract, 2004-05, Tabla 982). El sacrificio y procesamiento de animales es considerada como la industria manufacturera más grande en el área rural de Estados Unidos, representando un tercio del empleo en la manufactura de alimentos (Tabla 1).

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

El Censo Económico de Estados Unidos reportó 520,000 empleados en casi 4,000 establecimientos de procesamiento de carne (Tabla 1). Los 773 establecimientos procesadores de carne con más de 100 empleados representaron más de dos tercios del empleo total. Cerca del 86 por ciento o 435,000 de estos empleados fueron trabajadores del área de producción, cuyo ingreso era de 22,400 dólares al año o cerca de 10.80 dólares por hora. Existían alrededor de 214,000 trabajadores en el procesamiento de carne roja y 216,000 en el de carne de aves. Los trabajadores encargados del procesamiento de carnes rojas generan mayores ingresos, debido a que la mayoría se encuentran ubicados en el medio oeste, donde los salarios son mayores. La industria del procesamiento de aves estaba formada por 311 firmas con 536 establecimientos, de acuerdo al Censo Económico del 2002.

La industria de manufactura de comida, paga menos que el promedio de los salarios en el sector privado estadounidense. Por otro lado, la industria empacadora paga un salario inferior al salario promedio pagado en la manufactura de comida. (Tabla 2). Sin embargo, los trabajadores de la manufactura de comida tienden a trabajar más horas por semana que otros empleados del sector privado. La ganancia media por hora fue de 9.80 dólares por hora para los sacrificadores y empacadores de carne y de 8.47 dólares para los cortadores de carne de aves. Alrededor del 18 por ciento de los empacadores de carne pertenecían a sindicatos.

El trabajo en las empacadoras de carne es uno de los empleos más peligrosos en la industria de la manufactura. Las lesiones más comunes corresponden a lesiones musculares, lesiones provocadas por movimientos repetitivos, cortaduras y torceduras. De acuerdo con la encuesta anual de lesiones de trabajo de 2003 del Oficina de Estadísticas Laborales, la tasa de lesiones entre 106 millones de trabajadores del sector privado, fue del 5 por ciento; por ejemplo, cinco de cada 100 trabajadores de tiempo completo padeció una lesión o enfermedad (Bureau of Labor Statistics, 2005). La tasa de incidencia fue de 6.8 por ciento en manufactura, 8.6 por ciento en manufactura de alimentos y 10.3 por ciento en el sacrificio y procesamiento de animales.

Se estima que en marzo del 2004 habían 10.3 millones de trabajadores extranjeros no autorizados en Estados Unidos, incluyendo 1.7 millones de niños menores de 18 años de edad (Passel, 2005). El 57 por ciento son de México y 24 por ciento son de otros países de América Latina. Desde 1980, el flujo de la migración ha incrementado. Asimismo, se ha generado poca movilidad hacia estratos superiores de la sociedad en la primera generación de este grupo, pero hay más movilidad en generaciones subsecuentes. Generalmente, los empleos de baja calificación y mal pagados, como el trabajo agropecuario, son los que presentan una mayor disponibilidad para los trabajadores inmigrantes autorizados y los no autorizados. Los inmigrantes no autorizados forman un número desproporcionado de trabajadores agropecuarios. Los inmigrantes no autorizados representan un estimado del 5 por ciento de la fuerza general laboral de Estados Unidos, pero representan el 29 por ciento de los trabajadores en las granjas, 19 por ciento en la preparación alimenticia y 27 por ciento de los sacrificadores, de acuerdo a la Encuesta Actual de Población, la cual podría no enumerar completamente tales trabajadores (Tabla 3).

México

El Futuro de la Ganadería en América del Norte

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

México está viviendo una transición demográfica, con una significativa migración del campo a las ciudades y a Estados Unidos. De acuerdo al censo mexicano de población de 1995, de las 5.3 millones de familias localizadas en comunidades de menos de 2,500 habitantes, 73 por ciento obtienen el 4 por ciento más bajo de la distribución del ingreso. Los niveles más altos de pobreza se encuentran en estas comunidades. En contraste, en comunidades con más de 100,000 habitantes, sólo el 23 por ciento se encuentran en este nivel de pobreza. La tasa de fertilidad en 2005 fue estimada en 2.11, similar a la del reemplazo de la generación actual.

Las condiciones demográficas, combinadas con una economía relativamente débil, han generado un mercado fuerte de exportación de mano de obra dentro de la comunidad del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN). Durante los últimos diez años, Estados Unidos han tenido una alta tasa de crecimiento del empleo y un mercado de trabajo altamente flexible, que ha sido capaz de absorber mucha migración. Esto era lo que se esperaba dentro del contexto del TLCAN. Las barreras comerciales caerían, permitiendo que los recursos se distribuyeran eficientemente. Sin embargo, el éxodo laboral de México no se esperaba. Mucha de la preocupación inicial era por un flujo del empleo opuesto, es decir, de Estados Unidos hacia México. Esto plantea una pregunta importante sobre las políticas que se prefieren –un TLCAN funcional donde el capital y el trabajo se mueven libremente o diferenciar de alguna manera el capital del trabajo para así atender asuntos sociales de corto plazo producto de la migración.

En el año 2002, los migrantes rurales representaron alrededor del 44 por ciento del flujo anual total de migrantes temporales o alrededor de 143,000 individuos anuales. De las 5 millones de familias de pequeñas comunidades mexicanas, el 25 por ciento están ligadas al fenómeno internacional de migración y el 10 por ciento recibe remesas de algún miembro de la familia que vive en algún país vecino. El ingreso promedio para una familia rural que recibió remesas en el año 2000 fue de 3,500 pesos al mes (313 dólares). En contraste, el ingreso promedio de las familias rurales que no recibieron remesas fue de 1,662 pesos al mes (160 dólares).

Sólo cerca del 11 por ciento de las 196.5 millones de hectáreas de México (485 millones de acres) son cultivables, de las cuales únicamente 4 millones aproximadamente (10 millones de acres) son de irrigación. La fuerza de trabajo rural es grande en relación al producto interno bruto (PIB) del sector primario. La productividad promedio por trabajador a nivel nacional es de alrededor de 2.5 veces más grande que en este sector.

El lento crecimiento económico en años recientes, ha limitado la creación de empleos productivos para absorber, de manera eficiente, la fuerza de trabajo adicional. Los riesgos de la persistencia del alto nivel de desempleo y subempleo incluyen problemas sociales, tales como la pobreza y la pérdida de capital humano. La economía no está mejorando de manera adecuada para generar empleos productivos que logren revertir estas tendencias. El reto consiste en encontrar mercados de exportación para la fuerza de trabajo productiva de los subempleados y desempleados.

Canadá

El sector ganadero canadiense está evolucionando hacia productores y procesadores más grandes, particularmente de carne de cerdo y res. También ha habido una expansión rápida del sector de sacrificio de ganado y de la capacidad de procesamiento en provincia, debido a la existencia de

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

una planta de procesamiento de 45,000 cerdos por semana (en base a una sola jornada), localizada en Brandon, Manitoba y construida en 1999. La naturaleza integrada del mercado norteamericano da oportunidades para el movimiento de animales vivos a una gran variedad de etapas dentro de la cadena de abastecimiento. Por ejemplo, en Manitoba se ha incrementado la producción porcina de 2.6 millones de cabezas en 1992, a 8.9 millones en 2004 (Agriculture and Agri-Food Canadá, 2004). Gran parte del incremento de la producción, de Manitoba ha dado como resultado un incremento en las exportaciones de animales para engorda en pie y de lechones destetados hacia Estados Unidos.

En el año 2004, la industria porcina canadiense procesó 26 millones de cerdos, ó 1.9 toneladas, y alrededor de 30 por ciento fueron criados en Québec. Alrededor de 950,000 toneladas de carne de cerdo fueron exportadas en el 2004 y 90,000 toneladas fueron importadas. El grado de concentración de la industria está creciendo en los sectores de carne de cerdo y de res, con una tendencia hacia menos y más grandes operaciones de producción.

El procesamiento de carne representa el 28 por ciento de todo el empleo de la industria alimenticia. (Tabla 4). Las plantas procesadoras de carne reportan un gasto anual en salarios de alrededor de 2 mil millones de dólares, 28 por ciento del total de la nómina de la industria alimenticia. El procesamiento de carne reportó el segundo número más grande de establecimientos, en gran medida debido a la gran cantidad de pequeños productores especializados en carnes ahumadas y salchichas.

Los productos cárnicos fueron la fuente más grande de exportación de la industria alimenticia de Canadá, antes del descubrimiento de la *encefalopatía espongiforme bovina* (EEB) en Mayo 20 del 2003. Los canadienses exportaron 5.2 miles de millones de dólares canadienses de carne en el 2002, lo cual representó el 31 por ciento del valor de las exportaciones de todos los productos de comida procesada y un incremento del 135 por ciento ó 3 mil millones de dólares canadienses desde 1995. Las exportaciones ya están llegando a niveles cercanos a aquellos anteriores a Mayo del 2003, en gran parte debido a la reanudación del tratado de carne de res con Estados Unidos y México.

Las políticas agropecuarias y de desarrollo rural, promueven con frecuencia el agregar valor a productos agropecuarios crudos a través del procesamiento de alimentos para generar empleos en áreas rurales. Sin embargo, en 1996 menos gente trabajó en el sector del procesamiento de alimentos de Canadá respecto al nivel generado en 1981, aún cuando se estaban procesando más alimentos. En un aliciente para las políticas de desarrollo rural, las regiones rurales adyacentes a las áreas metropolitanas obtuvieron una mayor parte del empleo relacionado con el procesamiento de alimentos. Las regiones rurales adyacentes a las áreas metropolitanas resultaron ser relativamente competitivas para mantener la fuerza de trabajo del procesamiento de comida.

Tanto en Canadá como en Estados Unidos, una porción significativa del ingreso de las familias rurales proviene de ingresos fuera de la granja. Familias cuyas granjas tienen ventas de 100,000 dólares o más, obtienen alrededor de la mitad del ingreso familiar fuera de la granja. Granjas pequeñas y de tamaño mediano no tienen el nivel de operaciones necesarias para que el ingreso de la granja contribuya de manera significativa al ingreso familiar. Para estas familias, el ingreso que

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

viene de fuera es aun más importante en la determinación del estándar de vida, constituyendo casi el total del ingreso familiar.

Durante los últimos 30 años, los migrantes han representado una porción cada vez más pequeña de la población agrícola, la cual a su vez se encuentra en decadencia. Actualmente, en la agricultura canadiense, un inmigrante es probablemente un operador agrícola proveniente de Holanda, Gran Bretaña, Suiza o Alemania. En términos absolutos, el número de migrantes que llegan a las comunidades rurales canadienses es aún pequeño. Las regiones rurales del Canadá atrajeron alrededor de 12,000 migrantes en 2001 y 2002, cifra menor al máximo de 23,000 generado en 1993. Las regiones rurales que atrajeron el mayor número de migrantes lo lograron a través de enlaces culturales y por la disponibilidad de empleo. Un ejemplo de esto es Brooks, una comunidad en el condado de Newell, Alberta. Lakeside Packers, que tiene una planta cerca de Brooks, tiene ventas anuales de alrededor de mil millones de dólares, que representan alrededor del 30 por ciento del procesamiento de carne de res. La planta de Brooks está sindicalizada. Debido a la demanda de trabajo en la planta, Brooks aloja alrededor de 1,200 sudaneses, quienes comprenden el 10 por ciento de la población de la comunidad. Este caso destaca el hecho que los retos laborales para Canadá se encontrarán probablemente más a nivel de procesador que a nivel de productor a medida que la industria de la carne se expanda, como en Estados Unidos,.

En algunas plantas empacadoras de carne, migrantes establecidos (como los residentes permanentes) y migrantes que ya son ciudadanos, constituyen una porción significativa de la fuerza laboral. Un número pequeño de estos migrantes es de origen mexicano. Canadá tiene un Programa de Trabajadores Agropecuarios Temporales (SAWP, por sus siglas en inglés) que permite a los productores traer agricultores extranjeros para trabajar temporalmente en Canadá. Estos trabajadores temporales en su mayoría provienen de países caribeños; sin embargo, también son empleados trabajadores mexicanos. Estos trabajadores viven en casas proveídas por el empleador, sin sus familias y no están en proceso de convertirse en residentes permanentes de Canadá. Sin embargo, el SAWP está limitado a la industria empacadora de carne, la cual emplea trabajadores todo el año.

En el oeste de Canadá, los altos salarios pagados por los sectores del petróleo, de gas y de la construcción, están atrayendo a los trabajadores del sector de la agricultura y del empaquetado de carne. Los trabajadores canadienses dedicados a la fabricación de productos derivados de la carne, ganan un promedio de 30,000 dólares canadienses (Industry Canada).

En algunos casos, los empleados de grandes operaciones porcinas también tienen sus propias granjas; el ingreso generado por las fuentes externas, les ayuda a mantener funcionando sus granjas. Las personas empleadas en criaderos grandes de cerdos no están necesariamente mal calificadas o mal pagadas, ni tampoco las compañías están a la búsqueda de mano de obra barata. En la mayoría de los casos, los trabajadores contratados son residentes de las comunidades rurales locales en búsqueda de oportunidades en su localidad. Los trabajadores que laboran en los criaderos de cerdos no enfrentan riesgos financieros, tienen garantizadas tres semanas de vacaciones y reciben un salario competitivo.

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

Impactos en la Comunidad

Impactos Económicos

En comunidades situadas a lo largo de Norteamérica, los beneficios económicos generados por el sector ganadero van más allá de los productores. Hay beneficios económicos para las comunidades y regiones donde se realizan los negocios, así como también existen oportunidades de ingreso generado por el empleo y las actividades empresariales. Algunos estudios señalan que la ganadería puede tener impactos positivos para el bienestar de las familias, en particular si forman parte de un sistema de producción ganadera mixta. En contraste, la producción agrícola podría tener impactos negativos para el bienestar de las familias mediante la generación de menos empleos, debido a la mecanización de los procesos (Flora et al., 2005; Monchuk et al., 2005).

Los multiplicadores económicos reflejan el efecto de los cambios de un sector a lo largo de una economía regional entera. Cada dólar generado por la actividad económica ganadera, genera una actividad económica adicional –directamente a través de la generación de empleos e indirectamente a través de la obtención de bienes y servicios y por el incremento del ingreso y del gasto resultado de mercados más activos. Mientras que la magnitud de estos efectos difiere en cada sector, la ganadería tiene mayores multiplicadores económicos que otros sectores como los de la minería, la industria textil, la industria forestal o de la producción agrícola. (Goldsmith e Idris, 2001). Los estimados de los multiplicadores para la agricultura van de 1.5 a 3.0. En Estados Unidos, un trabajo reciente muestra que los multiplicadores de la ganadería en el estado de Illinois van de 1.59 para granjas de ovinos a 1.90 para granjas de cerdos (Goldsmith y Idris, 2001). Los efectos multiplicadores difieren por producto, ya que cada producto genera montos diferentes de actividades de insumos, productos y procesamiento. El impacto de los multiplicadores puede ser aun más grande para el procesamiento de carne y productos lácteos, variando de 1.44 para procesamiento avícola a 2.13 para producción de mantequilla (Goldsmith y Kim, 2002).

Los empleos, los impuestos y otros beneficios económicos provenientes de la ganadería son entendidos más allá del nivel local. La distancia recorrida para llegar al trabajo es típicamente mayor en las comunidades rurales y las distancias que los empleados de empresas rurales tienen que viajar son frecuentemente mayores a 60 millas. Las mejoras en las tecnologías de transporte incrementan las distancias que insumos y productos del sector recorren durante su ciclo de vida. Con el incremento en el transporte de productos agropecuarios en todos los niveles de producción, se generan oportunidades para la especialización, dando como resultado incrementos en la eficiencia y en la productividad. Esto puede afectar los multiplicadores económicos reduciendo los patrones históricos del uso de insumos locales. Sin embargo, no se esperaría que el valor de los locales y el empleo se incrementara a medida que la especialización local incrementara, porque las firmas locales no pueden ser especialistas en todo – una gran parte de los insumos totales necesitaría ser alimentada desde fuera de la comunidad. La volatilidad actual en los costos de la energía puede hacer que las decisiones que se tomen, referentes a los costos del servicio de transporte, sean más importantes. La liberación del comercio global – incluyendo insumos y productos derivados de la ganadería- abre a las comunidades a la competencia, a nuevas oportunidades de mercado y mejores accesos a los insumos.

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

Las tecnologías de la información y de la comunicación, incluyendo el acceso a Internet y la infraestructura electrónica computarizada, son necesarias para dar apoyo a la producción y a la comercialización modernas de los productos derivados de la ganadería. El apoyo especializado en áreas como contabilidad, leyes, medicina veterinaria, criaderos, mercadotecnia, tecnologías de información y electrónica, pueden desarrollar grupos de expertos que rodeen a las comunidades comprometidas con negocios de alta tecnología relacionados con carne y ganado. Estos grupos de expertos generan beneficios para las comunidades, incluyendo empleos que ofrecen altos ingresos y una demanda adicional de tecnologías de información y comunicación.

El segmento más grande, y actualmente el de mayor crecimiento, es de las pequeñas unidades, tipo nicho, y el de las granjas con fines recreativos. Parte del ingreso familiar de los operadores de estas unidades proviene de la agricultura. Estas granjas dan servicio a las crecientes demandas de productos alimenticios generados localmente y de mercados nicho, incluyendo productos locales y regionales, productos orgánicos y especiales como kosher/halal, productos naturales y sin hormonas (Banker y MacDonald, 2005). Estos subsectores de valor agregado pueden construir fuertes relaciones con la comunidad, a través de minoristas locales y esfuerzos de mercadotecnia compartidos. El apoyo para estos nichos locales y regionales puede ser encontrado en el sector de restaurantes, donde se promocionan los atributos de la comida local y la hospitalidad de los establecimientos. Mientras se dependa de una población grande de consumidores con ingresos elevados, las regiones tienen la oportunidad de maximizar esas ventajas a través de la promoción del turismo. Esta tendencia representa una oportunidad económica para varias regiones que pueden no estar entre los líderes de producción ganadera basada en el volumen, pero tienen la ventaja de acceso inmediato a los consumidores selectivos.

Impactos Comunitarios/Sociales

La ubicación de las operaciones de producción animal a gran escala, posee el potencial de generar controversia a nivel local. Los elementos potenciales de controversia son los olores, la disponibilidad y el uso del agua, el manejo de los desechos y el futuro de la agricultura. Por ejemplo, en el estado de Illinois, el cuidado y la expansión de las unidades de producción ganadera a gran escala son reguladas por la Ley de Instalaciones de Manejo Ganadero de Illinois (LMFA, por sus siglas en inglés). La LMFA fue creada en 1996 para formalizar y uniformar el proceso del cuidado y extensión del ganado. El proceso incluye una sesión formal informativa, donde la comunidad puede enterarse de los detalles de un servicio propuesto, hacer preguntas y acceder al registro de evidencia de apoyo o rechazo hacia un determinado plan. Registros de 25 sesiones que se han llevado a cabo desde 1996, proporcionan información acerca de las preocupaciones de la comunidad, aunque solo reflejan las opiniones de aquellos que participaron.

Una revisión de las transcripciones de las sesiones revelaron más de 40 preocupaciones referentes a las operaciones ganaderas a gran escala (Pereira y Goldsmith, 2005). Los aspectos positivos que son comúnmente citados fueron el desarrollo económico y el empleo. Los aspectos negativos comúnmente expresados fueron:

- La percepción de la ubicación de los beneficiarios económicos,
- La percepción de la baja calidad de los empleos,
- La percepción de la combinación demográfica de la fuerza laboral,

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

- El impacto potencial en el valor de las propiedades,
- El potencial deterioro de la infraestructura, especialmente de los caminos y los puentes, y
- La potencial de generación de congestionamientos y problemas de limpieza en los caminos.

Un aspecto importante en la calidad de vida de la comunidad es el capital social –el carácter de una comunidad reflejada en el respeto mutuo, la reciprocidad y el compartir las normas y la identidad. En general, las comunidades con mayor capital social, proveen una mejor calidad de vida (Flora, 1998; Flora et al., 1997). Los ciudadanos de una comunidad estadounidense donde las unidades de producción porcina a gran escala son muchas, expresan valoraciones negativas respecto a la confianza, amabilidad, grupos de gente conocida, valores democráticos y participación comunitaria (Kleiner, et al., 2000). En un área del estado de Carolina del Norte que ha experimentado un alto crecimiento de la industria porcina, varios ciudadanos perciben que los intereses de los grandes productores dominan los intereses de los residentes locales en todos los niveles del gobierno (McMillan y Schulman, 2001; Thu y Durrenberger, 1994).

Impacto Laboral

Un sector activo en la literatura sobre sociología es escéptico sobre los beneficios que las grandes granjas y unidades de procesamiento producen para las comunidades rurales. Esta posición se origina en un estudio clásico de trabajadores agropecuarios de California conducido por Walter Goldschmidt. Una conclusión central de su estudio en el Valle Central de California realizado en la década de los 40s, fue que la agricultura a gran escala donde el dueño está ausente, donde mucho del trabajo era hecho por trabajadores eventuales, daba como resultado desigualdades entre la comunidad y una vida cívica limitada. Estudios hechos durante los últimos 60 años sugieren que las comunidades agropecuarias que cuentan principalmente con granjas pequeñas, tienden a generar una menor desigualdad social y económica comparadas con aquellas comunidades donde predominan las granjas con operaciones a gran escala que requieren una proporción más grande de trabajadores que operadores agropecuarios (Goldschmidt, 1978; publicado originalmente en 1946; Lobao, 1990; MacCannell, 1998).

A raíz de esta literatura, surgen cuestionamientos sobre la calidad de vida civil en las comunidades rurales del siglo XXI, donde la dependencia y el empleo temporal prevalecen. Si es correcta la hipótesis de Goldschmidt que predice el deterioro de la vida civil a medida que las economías son más integradas y coordinadas, las investigaciones en este ámbito ayudarían a revelar qué políticas serían efectivas para mejorar la vida civil rural.

En un reporte de marzo de 1998 de la Oficina de Contabilidad del Gobierno (GAO, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos, se examinaron los cambios en comunidades de Nebraska y Iowa que contaban con grandes fuerzas laborales en el mercado del empaquetado de carne (GAO, 1998). El reporte concluyó que la contratación de trabajadores migrantes tuvo impactos demográficos y económicos. Los migrantes estabilizaron la población en varios condados que estaban perdiendo residentes. Los condados dedicados al empaquetado de carne, típicamente tenían incrementos mayores en el ingreso per cápita y ventas al menudeo que el estado entero. Hubo grandes

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

incrementos en el número de pobres y bajo conocimiento del inglés entre los niños en edad escolar, así como una alta deserción entre los trabajadores – del 18 por ciento al 83 por ciento cada año. Los maestros se quejaron de que era muy difícil para los niños el recibir los beneficios de la educación. El mercado inmobiliario de rentas baratas de casas se estrechó con la afluencia de los trabajadores.

Desde hace mucho tiempo, la industria empacadora de carne estadounidense ha atraído a trabajadores con relativamente poca educación y poca habilidad en el idioma inglés. Los salarios en las áreas urbanas tienen que ser comparables con aquellos de otras industrias manufactureras. Las plantas dedicadas al procesamiento de carne de las áreas rurales generalmente no tienen que competir con otras empresas por los trabajadores, e incluso contratan trabajadores de otras áreas, especialmente personal para turnos nocturnos. El reestablecimiento de la figura de refugiado en los años 1970 y 1980, atrajo asiáticos a las áreas rurales del medio oeste. La reforma migratoria y ley de control de 1986 facilitaron la movilidad geográfica y ocupacional de los hispanos, algunos de los cuales vieron como un avance, en la carrera del empleo en Estados Unidos, el cambio de empleo temporal en las granjas hacia empleos en el procesamiento de carne durante todo el año. La explosión del empleo de finales de los 1980s ofreció a los trabajadores locales otras oportunidades de empleo a medida que varias plantas iban agregando cambios de turnos de trabajo.

Algunas plantas ofrecen compensaciones de varios cientos de dólares en efectivo a sus trabajadores u otros que recomiendan personas que son contratadas y se quedan en el trabajo por más de 60 o 90 días. Como resultado, las redes han evolucionado para atraer trabajadores hispanos nacidos en Estados Unidos y México de áreas con alto nivel de desempleo hacia las plantas empacadoras de carne localizadas en el medio oeste y sureste, donde los niveles de desempleo fueron muy bajos a finales de los 1990s.

Una vez que un grupo de asiáticos o hispanos es empleado en una planta, las relaciones con otros trabajadores trae como consecuencia el que lleven amigos y familiares para cubrir puestos de trabajo vacantes (Griffith, 1988). Las redes de empleo han desplazado los costos de reclutamiento hacia los empleados actuales quienes solamente llevan personas que pueden hacer el trabajo y también actúan como mentores de los nuevos empleados. Los críticos de la industria empacadora de carne alegan que las redes de empleo les dan a los administradores un mayor control sobre los trabajadores, amenazando con despedir a todo un grupo si hay problemas con uno solo de los trabajadores. Algunas plantas proveen a los empleados de vivienda, de tal manera que perder el empleo también significa perder la vivienda.

Dado que hay pocos trabajadores locales en las áreas rurales, la llegada de migrantes generalmente no desplaza a los trabajadores locales. La disponibilidad de trabajadores algunas veces incrementa la productividad ayudando así a los trabajadores locales y a los migrantes. Las nuevas plantas en áreas rurales tienden a tener más tecnologías accesibles y de ayuda para los trabajadores, así como un ambiente de trabajo más limpio y seguro. Si la disponibilidad de trabajadores migrantes permite cambios de turno en el trabajo, los empleadores pueden invertir en cuchillos eléctricos o neumáticos que hacen que el trabajo sea más fácil para todos los trabajadores, reduciendo potencialmente las posibilidades de lesiones y enfermedades en el área.

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

En 1990, los hispanos representaron el 15 por ciento de la fuerza laboral en la industria de la carne de Estados Unidos y el 35 por ciento en el 2000; los trabajadores blancos de origen no hispano fueron el 41 por ciento de la fuerza laboral de la industria en el 2000. La llegada de los trabajadores asiáticos o hispanos puede cambiar rápidamente la cara de las áreas rurales que no han experimentado una migración significativa en los años recientes. Varias áreas, especialmente aquellas que están perdiendo empleos y gente, le dan la bienvenida a nuevos residentes debido a que compran casas y compran en los mercados locales. Pero el cambio demográfico también está acompañado de tensiones.

La afluencia de migrantes para las comunidades tiene impactos positivos que incluyen:

- La mayoría de los trabajadores son casados,
- Una alta proporción de los hombres que trabajan son hispanos o asiáticos, en comparación con otros grupos,
- Los trabajadores hacen el trabajo que otros no quieren realizar pero que son necesarios en la sociedad actual,
- Existe una repoblación de las áreas rurales,
- Una fuerza laboral más joven, y
- El reemplazo de los “baby boomers” *

Asuntos potencialmente negativos, resultado de los cambios de la fuerza laboral incluyen:

- El incremento en la demanda de servicios sociales en la comunidad,
- Un mayor número de estudiantes con manejo deficiente del idioma inglés,
- Una mayor demanda de servicios médicos en las clínicas locales y en las salas de emergencia,
- El incremento de la pobreza entre los migrantes ilegales
- La falta de seguro médico que provoca tensiones en los limitados recursos de salud de las áreas rurales,
- Una alta presencia de enfermedades infecciosas, diabetes y problemas relacionados con la maternidad y
- Una baja tendencia a continuar en la escuela.

Muchas plantas empacadoras de carne reconocen que están empleando a trabajadores con poco conocimiento del idioma inglés y poca educación. Algunas empresas trabajan con los colegios comunitarios y escuelas superiores para ofrecer a los trabajadores clases de inglés, de finanzas y otras habilidades. Por ejemplo, un empacador cuenta con un plan de asistencia educativa que le reembolsa el 75 por ciento de los costos de las colegiaturas, libros y cuotas (hasta 3,500 dólares al año) para clases que le ayuden a obtener un grado que le sea de utilidad a la empresa (AP Newswire, 2005). En Nebraska, un empacador construyó en el 2002 una escuela con dos salones de clase cerca de la planta donde trabajaba, de tal manera que los trabajadores pudieran cursar la escuela superior antes y después de los cambios de turno en el trabajo. El distrito escolar local les facilitó un maestro e instrumentos de trabajo para apoyarlo.

* Nota del Traductor: Término que se refiere a las personas nacidas en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

Muchas comunidades reciben con beneplácito la diversidad y el desarrollo económico con el que nuevos trabajadores migrantes pueden contribuir. La comunidad de Marshalltown, Iowa, (con una población de 29,000 habitantes) ha establecido una hermandad con Villachuato, México, (con una población de 15,000 habitantes). La mitad de los 1,900 trabajadores de la planta de procesamiento de carne en Marshalltown son de Villachuato.

Una migración y documentación laboral adecuadas representan un reto para todos los que emplean a trabajadores migrantes en el sector agrícola. La afluencia de trabajadores inmigrantes o migrantes puede causar reacciones negativas. En enero del 2000, dos organizaciones que abogaban por menos migración, Population-Environment Balance (Balance Población-Ambiente) y la Federation for American Immigration Reform (Federación para la Reforma de la Migración Americana), publicaron anuncios que decían: “la calidad de vida es solo un recuerdo” en Storm Lake, Iowa, (con población de 8,800 habitantes), donde los migrantes eran reclutados para trabajar en plantas de procesamiento de carne de cerdo. Los residentes del lugar no estaban de acuerdo, decían que preferían la diversidad antes que la despoblación. El alumnado de la escuela de Storm Lake se incrementó en 17 por ciento en la década de los noventa, mientras que el 70 por ciento de las escuelas de Iowa estaban perdiendo estudiantes (*Rural Migration News*, Abril 2001). Las dos plantas de procesamiento de carne de Storm Lake, emplearon cerca de 2,000 trabajadores a mediados de los 1990s, atrayendo refugiados asiáticos y migrantes mexicanos. Muchos de los niños en edad escolar no hablaban inglés, propiciando incrementos en el gasto de programas como el de inglés como segunda lengua (ESL, por sus siglas en inglés) y en maestros bilingües. Las empacadoras de carne notaron que su nómina daba apoyo a la economía local y las escuelas podrían cerrar si las plantas de procesamiento de carne cerraran.

Impactos para México

La migración hacia Estados Unidos y Canadá también crea retos para México. Los salarios en Estados Unidos están, y se espera que continúen estando, a un nivel por encima de los salarios en México. México está equilibrando las políticas públicas que proveen el tipo de movilidad y oportunidades que la población de migrantes desea. Sin embargo, las políticas públicas que facilitan el proceso de migración deben también beneficiar a aquellos que deciden quedarse, tales políticas también deben ser compatibles con los requerimientos y necesidades del país donde los migrantes decidan residir.

Las remesas enviadas por los mexicanos que viven en Estados Unidos hacia México representan una gran fuente de ingresos para las familias que las reciben. De acuerdo a algunas estimaciones, estas remesas reducen el número de gentes en pobreza en un 1 por ciento al 2 por ciento anualmente, lo que representa un millón de personas aproximadamente. Las remesas se han vuelto muy críticas, promediando tanto como el 44 por ciento del ingreso a nivel regional en algunas localidades.

Un aspecto que no debe ser ignorado es la migración de aquellos que poseen un capital humano sustancial. La población de personas con 12 años de escolaridad o más y que están tienen menos de 30 años de edad representó el 46 por ciento del sector migratorio en el periodo del 2000 al 2004, comparado con un 26 por ciento en el periodo de 1990 a 1994. Esta tendencia representa

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

una pérdida importante del capital humano mexicano. El reto consiste en otorgar en México las mismas posibilidades de movimiento social y económico que aquellas ofrecidas en cualquier lugar de Norteamérica.

Como resultado de los altos niveles de mortandad, fertilidad y migración, la estructura de edades de las pequeñas comunidades está formada por más individuos en los grupos de edades menores a los 15 años y ancianos que en las áreas urbanas. Esto genera tensión en aquellos que no están aún en edad de trabajar. Estas pequeñas comunidades tienen en promedio 83 dependientes por cada 100 individuos en edad para trabajar. A menos que se creen oportunidades para el empleo local, los trabajadores continuarán migrando hacia los lugares donde el trabajo sea mejor pagado, para sacar adelante a sus familias.

Un estudio reciente demuestra la importancia de mejorar la productividad agrícola para reducir la migración rural (Goldsmith et al., 2004). Como en el caso de México, una productividad agrícola relativamente baja reduce los costos de oportunidad de los jóvenes, obligándolos a abandonar sus comunidades. Las áreas urbanas, o Estados Unidos como es el caso de México, son atractivas porque los salarios en el campo son bajos. Como un ejemplo de una política mexicana diseñada para incrementar la productividad agrícola, está el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE), que amplía la seguridad legal y otorga acceso a fuentes de financiamiento para los agricultores. La tierra, propiedad de cooperativas agropecuarias, puede ser ahora usada para obtener créditos, seguros y capital. El gobierno también estableció el Fondo de Tierras y el programa Joven Emprendedor Rural para apoyar el desarrollo de negocios rurales basados en la tierra.

Impactos en la seguridad

Varios problemas de salud son relacionados con individuos que trabajan en la producción y procesamiento animal en Estados Unidos. Desafortunadamente, no existe un monitoreo nacional extenso de las lesiones y enfermedades relacionadas con la agricultura (Kirkhorn y Schenker, 2002). Pero estudios individuales han identificado varios problemas de salud.

1. Lesiones: Lesiones provocadas por animales, tractores, caídas y a consecuencia del manejo de maquinaria son las principales causas de las lesiones no mortales (McCurdy y Carroll, 2000). La interacción con los animales causó el 20 por ciento de las lesiones que requirieron de hospitalización en Iowa (Rautiainen et al., 2004). Los empleados que trabajaron con novillos y alimentaron animales, representaron la proporción más grande de lesionados en los datos de compensación para trabajadores de California (Villarejo, 1998, en Rautiainen y Reynolds, 2002). De igual forma, las operaciones de sacrificio de animales tienen niveles de lesiones mayores que muchas plantas de manufactura.

2. Enfermedades respiratorias: los ganaderos, particularmente los productores porcinos, son considerados los más propensos a padecer enfermedades de los pulmones dada su exposición a polvos orgánicos y gases generados por el estiércol (Rautiainen y Reynolds, 2002). Los polvos orgánicos –los cuales contienen endotoxinas inflamatorias que provienen de las bacterias, moho, escamas de animales, residuos de antibióticos, polvo de los granos y excremento- provocan la inflamación de los pulmones y son asociados a enfermedades crónicas respiratorias.

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

Investigadores han hecho un llamado para establecer valores límite de umbral (VLU) para polvos y endotoxinas y también a bajar el VLU para el amoníaco (Donham, 1995; Donham et al., 2000; Kirkhorn y Schenker, 2002).

Los mecanismos para reducir los niveles de polvo, como por ejemplo la aspersión de aceite de canola en los corrales de los cerdos, pueden disminuir los problemas respiratorios (Senthilselvan et al., 1997; Zhang, 1997). Otros mecanismos incluyen una ventilación adecuada, utilizar métodos basados en líquidos para limpiar los lugares de trabajo, automatizar la alimentación de los animales y usar una protección respiratoria adecuada durante los tiempo de mayor actividad de producción de polvos (Kirkhorn y Schenker, 2002).

3. Pérdida auditiva: Este es un riesgo de trabajo en la ganadería. Se han detectado niveles de ruido superiores al nivel propuesto por la Administración para la Salud y Seguridad Ocupacional de Estados Unidos (OSHA, por sus siglas en inglés) en unidades de producción porcícola bajo confinamiento.

4. Cuestiones ergonómicas: Las preocupaciones incluyen padecimientos músculo-esqueléticos, especialmente dolor de espalda crónico y artritis (Von Essen y McCurdy, 1998). Las primeras intervenciones obligatorias sobre ergonomía sucedieron en los rastros, los cuales han sido asociados por largo tiempo con problemas músculo-esqueléticos tales como el síndrome del túnel carpiano y tendinitis.

La producción ganadera y el procesamiento de carne son ocupaciones peligrosas, pero las regulaciones gubernamentales, los estándares industriales y la supervisión de la industria de los seguros médicos pueden hacer estos empleos menos amenazantes. Un factor que estimula a la gente a buscar trabajo en el sector agrícola estadounidense en lugar de quedarse en México, es la diferencia en las regulaciones de ambos países. Por ejemplo, en Estados Unidos, la OSHA establece las condiciones y los derechos de los empleados y empleadores, así como condiciones de salud y seguridad que deben existir en el lugar de trabajo. El Departamento del Trabajo de Estados Unidos establece las reglas para contratar y despedir a una persona. En Estados Unidos, estas líneas legales otorgan ciertas garantías a los empleados, las cuales pueden hacer que el empleo en Estados Unidos sea más atractivo que en México. Sin embargo, la diferencia en salarios es probablemente el factor dominante que influencia las decisiones de migración.

Respuestas de los Participantes en el Mercado y las Políticas Públicas

Políticas de Desarrollo Económico y Zonificación

Una unidad de producción agrícola/área de negocios es una herramienta de zonificación para dar solución a las regulaciones/molestias o para el desarrollo económico. La seguridad en las inversiones en la producción animal intensiva puede ser mejorada dividiendo el área en zonas, sólo si esas operaciones ya cumplen con las regulaciones, están bien diseñadas y están bien administradas. No se ha logrado una seguridad en la inversión uniforme con auto-evaluaciones voluntarias o con estatutos que definen el derecho a la agricultura, que incluso han sido declarados nulos por algunas cortes.

El Futuro de la Ganadería en América del Norte

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

El establecimiento de una zonificación integral – que cubra actividades económicas en todos los sectores, no solo en la agricultura- prepara a las comunidades a atacar varios tipos de asuntos relacionados con el desarrollo económico. La ganadería no es considerada un caso especial cuando es incluida en las zonificaciones integrales, reduciendo así las disputas judiciales.

Existen varios enfoques para regular los sitios de producción de ganado. En un extremo, la legislatura de Iowa no permite a los gobiernos locales utilizar zonificación u ordenamientos de salud pública para prevenir el establecimiento de las Operaciones de la Alimentación Animal bajo Confinamiento (CAFO, por sus siglas en inglés). El estado de Dakota del Sur posee un estatuto que permite una zonificación integral para los condados, incluyendo la agricultura. El condado de Brookings, Dakota del Sur, tiene un decreto integral para la zonificación, que incluye cinco tipos de zonas – agrícola, industrial, parques/lagos, recursos naturales y protección contra daños provocados por inundaciones, mas una enmienda para la protección acuífera. Este decreto y los procesos de discusión públicos incentivan las discusiones tempranas entre los residentes de la comunidad cuando se proponen nuevos desarrollos económicos.

En Estados Unidos se debate si la zonificación integral debe ser una función del estado o del condado. Los críticos de otorgarle autoridad a los condados en la zonificación integral, citan instancias donde los comisionados del condado, bajo presión de grupos que abogan en contra de la actividad pecuaria, han impuesto moratorias en la construcción o en la expansión de establecimientos ganaderos. Estas juntas de administración son pequeñas (de tres a siete miembros) y el voto mayoritario sobre la ganadería puede cambiar con cada elección, incrementando así la incertidumbre regulatoria en un condado. Los grupos con intereses en la ganadería y avicultura prefieren tratar con las legislaturas estatales, donde el número de legisladores y la fortaleza de las organizaciones ganaderas y avícolas pueden minimizar la posibilidad de acciones arbitrarias. Los productores que operan en más de un condado prefieren regulaciones uniformes. Una opción es que las legislaturas estatales confieran la autoridad a los condados para establecer zonificaciones integrales, pero con criterios para las zonas definidas a nivel estatal. Las juntas administrativas para la zonificación en los condados, podrían designar áreas geográficas por zona, pero el criterio para las zonas se designaría a nivel estatal. Una consideración a nivel nacional es que procesos regulatorios que se tornan difíciles, podrían contribuir a que negocios agropecuarios decidan cambiar sus plantas a otros países (Ver Capítulo de Ambiente para mayor discusión sobre las regulaciones de ubicación).

La comunicación es un factor crucial. En 1996, el Comité de Regulación para el Desarrollo Rural (Rural Development Action Committee), del condado de Cass en Iowa, desarrolló un sistema de auto-evaluación de la calidad de vida/economía (Quality of Life/Economic Self Assessment) para los sistemas de producción animal. Esta estimación estimulaba a los productores que buscaban construir o expandir sus operaciones a preguntar, contestar y compartir voluntariamente con la comunidad información que iba desde emisiones de aromas esperados hasta tráfico de camiones, número de empleos y el pago de impuestos sobre la propiedad. El programa ha tenido éxito y por lo menos otros dos condados de Iowa tienen políticas de “buen vecino” similares.

Las comunidades atraen negocios a medida que simplifican sus procesos regulatorios, de obtención de permisos, sus códigos de construcción y sus procesos de obtención de licencias. A cambio, las

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

compañías deben atenerse a las Mejores Prácticas de Manejo (MPM) especificadas. Muchas veces esto requiere de un trabajo coordinado de las agencias del estado para mejorar la experiencia regulatoria y designar MPMs o requerimientos de funcionamiento para las empresas. La simplificación de la agricultura puede incluir el hacer que el proceso de iniciar o expandir una operación sea específico, transparente y expedito. El programa MPM de Illinois, antes discutido es uno de los programas con estas características.

Las autoridades de hacienda regionales podrían reducir los impuestos a la propiedad en áreas específicas para alentar el desarrollo económico, impulsar cambios que contrarresten el uso de la tierra u otorgar una compensación a los dueños de viviendas por la posible reducción del valor de sus propiedades. Una gran variedad de opciones para bajar impuestos son también empleadas como incentivos para el desarrollo económico.

Trabajadores Invitados e Inmigrantes.

México y Estados Unidos están analizando opciones para mejorar el movimiento legal de trabajadores entre los dos países. En Febrero del 2001, el presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, y el presidente de México, Vicente Fox, establecieron un grupo de trabajo binacional para crear “un esquema ordenado para la migración que asegure un trato humano y seguridad legal, y que dignifique las condiciones de trabajo”. Los temas a tratar por este grupo de trabajo incluyen la legalización, un programa de trabajadores invitados, terminar con la violencia en la frontera y exentar a México de cuotas de visas.

Al mismo tiempo, autoridades mexicanas y estadounidenses también han discutido como mejorar las condiciones de los trabajadores mexicanos no autorizados en Estados Unidos. Se han introducido al Congreso de Estados Unidos. varias propuestas para la legalización de estos trabajadores, pero el debate se detuvo después de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001. En enero del 2004, el presidente Bush propuso la Reforma de Migración Justa y Segura (Fair and Secure Immigration Reform, FSIR), la cual permitiría a extranjeros ilegales con empleo en Estados Unidos, estimados en 8 millones del total de 11 millones de extranjeros ilegales, convertirse en residentes legales temporales. Los migrantes tendrían la libertad de viajar dentro y fuera de Estados Unidos, de obtener números de Seguro Social, de obtener licencias de manejo y de solicitar visas de inmigrante.

La FSIR contactaría a los trabajadores con empleadores potenciales cuando ciudadanos estadounidenses no pudieran ser contratados para realizar los trabajos. Para los migrantes no autorizados que ya estuvieran empleados de manera ilegal en Estados Unidos, la FSIR consideraría cumplido el requisito del “ciudadano estadounidense no disponible”. La FSIR no ofrece una ruta clara a seguir para pasar de ser trabajador invitado a inmigrante. Las encuestas muestran que muchos de los trabajadores mexicanos no autorizados solicitarían visas de seis años para que se les permita entrar y salir de Estados Unidos legalmente, pero hay duda en cuanto al número de trabajadores que abandonarían el país al término de los seis años.

La ley de Visas Legales Seguras, Ordenadas y su Aplicación (SOLVE, por sus siglas en inglés) es similar a la legalización de 1987-88 que permitió a los trabajadores no autorizados convertirse en migrantes legales si habían estado en Estados Unidos por lo menos cinco años, trabajado por al

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

menos dos y que pudieran acreditar el idioma inglés y pasar un examen médico y de seguridad. Los extranjeros no autorizados que hubiesen estado en Estados Unidos por menos de cinco años podían solicitar un estatus transitorio de cinco años, que les permitía trabajar y eventualmente solicitar la regularización de su estatus migratorio o irse del país. La ley de América Segura y Migración Ordenada, introducida en mayo del 2005 por los senadores John McCain (Republicano-Arizona) y Edward Kennedy (Demócrata-Massachussets.), combinan elementos de la FSIR y de la SOLVE.

Las tres propuestas aplicarían a trabajadores en todos los sectores de la economía. En contraste, la ley de Oportunidad de Trabajo Agrícola, Beneficios y Seguridad (AgJOBS, por sus siglas en inglés) solo aplicaría a la agricultura, asegurando que los agricultores estuvieran legalmente autorizados para trabajar en Estados Unidos. La AgJOBS tiene el apoyo de representantes de trabajadores, que esperan que el estatus legal anime a los trabajadores de las granjas a unirse a los sindicatos y así presionar por incrementos salariales. Los empleadores de las granjas anticipan que la ley les facilitará el acceso a los trabajadores legales extranjeros.

Desde enero del 2005 no existe un programa consistente de compensaciones para trabajadores agropecuarios. Esto significa una carga para las comunidades locales cuando los trabajadores agropecuarios se lastiman o enferman. Las compensaciones para los trabajadores varían desde el otorgar la misma cobertura que aplica a otro tipo de industria (14 estados/jurisdicciones), establecer limitaciones que no aplican a los empleados cubiertos por dicha compensación (28 estados/jurisdicciones) y en otros 11 estados/jurisdicciones, el permitir a los empleadores de este sector ofrecer una cobertura voluntaria (USDA, 2005). La falta de un programa suficiente de compensación para los trabajadores agropecuarios dificulta la valoración del impacto de las lesiones para la fuerza de trabajo agrícola o el desarrollo de medidas para prevenir dichas lesiones o enfermedades.

Los empleadores canadienses que emplean trabajadores temporales bajo el SAWP deben cumplir con una lista de requisitos que incluye: demostrar haber realizado esfuerzos para contratar agricultores y desempleados canadienses; ofrecer a los trabajadores extranjeros el mismo salario que se paga a los canadienses que realizan el mismo trabajo; pagar los boletos de avión de ida y vuelta y una cuota de recuperación del costo de la visa (una parte de estos costos puede ser recuperado a través de deducciones en la nómina); otorgar vivienda gratuita a los trabajadores extranjeros; asegurarse que el trabajador este cubierto por la compensación para trabajadores y que tenga seguro médico privado o regional durante su estancia en Canadá y firmar un contrato donde se determinen el salario, deberes y condiciones. El empleador canadiense puede ser requerido a pagar una cuota sin devolución a dos corporaciones sin fines de lucro que apoyan el procesamiento de trabajadores extranjeros en Ontario, Quebec, Nova Scotia, Prince Edward Island y New Brunswick.

Seguro Médico

Los servicios de salud y las organizaciones rurales están siendo dañados por la incapacidad de los empleadores de ofrecer seguros médicos, la falta de acceso de los empleados a programas estatales o la negativa de los empleadores a comprar seguros. Muchos trabajadores inmigrantes y migrantes envían dinero a sus familias en lugar de comprar un seguro médico, aun si éste es ofrecido por

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

los empleadores. De acuerdo al director de recursos humanos de una planta procesadora de carne en Wisconsin, el 80 por ciento de sus empleados son hispanos y sólo el 20 por ciento de estos compra el seguro médico que ofrece el empleador.

Aún para los empleadores motivados, es problemático obtener seguros médicos que cubran a los trabajadores agropecuarios, en particular a los trabajadores indocumentados. Una planta grande de producción de ganado lechero en Wisconsin que cuenta con una fuerza de trabajo hispana estable, no ha podido encontrar seguro médico para estos empleados. Le han dicho al empleador que los empleados no califican ni para el seguro médico estatal ni para el seguro médico privado porque no cuentan con licencia de manejo o visa válidas. El permitir a los trabajadores el acceso a métodos de identificación válidos, incrementaría el acceso a la cobertura de los seguros médicos.

En Estados Unidos, una extensa aplicación de las leyes migratorias y una política estricta de trabajadores no invitados, automáticamente incrementaría los salarios en el área de procesamiento de carne, estimularía la automatización y quizá promovería el cambio de algunas plantas hacia México o algunos otros lugares de América Latina. Algunas comunidades rurales podrían ver que las plantas se cerrarían contribuyendo así, a la devaluación de los bienes, pérdidas de empleos y un alto costo del transporte del ganado. El otro extremo sería el reconocer que los procesadores de carne se han vuelto dependientes de los trabajadores que vienen de fuera del área y establecer así, políticas que permitan que se provean de trabajadores de tal manera que los costos de la integración de la comunidad se minimicen.

Resumen

La producción ganadera y avícola y la industria del procesamiento son empleadores importantes para muchas comunidades rurales en Norteamérica. Estas industrias han sufrido una reestructuración económica debido a las pocas grandes firmas que están más concentradas geográficamente (ver los capítulos de Economía y Medio Ambiente). La reestructuración ha creado más empleos y ha incrementado la actividad económica en comunidades donde las firmas se expanden, pero no así, en comunidades con inventario animal en decadencia o en donde las granjas han cerrado.

Al mismo tiempo, el crecimiento industrial ha creado retos para algunas comunidades donde se están construyendo más granjas ganaderas, frecuentemente con debates en cuanto a la selección de los lugares y problemas con los vecinos. En Estados Unidos, los gobiernos estatales tienen diferentes puntos de vista sobre cómo regular mejor los servicios ganaderos, incluyendo la decisión de qué tanta autoridad debe tener el condado. Muchas comunidades, donde hay plantas de procesamiento, han crecido rápidamente a medida que las plantas se expanden o agregan un segundo turno. Los migrantes representan una cantidad desproporcionada de los empleados en plantas procesadoras ganaderas, porcinas y avícolas.

El empaquetado y procesamiento de carne son más peligrosos y peor pagados que otros empleos de manufactura. En Estados Unidos, muchos de los trabajadores son migrantes indocumentados y muchos no cuentan con seguro médico. Un número grande de migrantes en una comunidad hace que con frecuencia se dispersen recursos locales como los servicios de salud y programas

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

escolares de inglés como segundo idioma. Los trabajadores mexicanos envían cantidades importantes de dinero a sus familias en México. En el año 2000, el ingreso promedio de las familias rurales mexicanas que recibían remesas de parte de miembros de su familia que trabajaban en Estados Unidos, era de 3,250 pesos por mes, comparado con el ingreso de 1,662 pesos al mes de aquellos que no recibían dinero de Estados Unidos. Algunos estiman que las remesas reducen el número de personas pobres en México entre 1 por ciento y 2 por ciento anualmente. El flujo de dinero del norte hacia el sur da ingresos a las áreas rurales. Estas pequeñas comunidades tienen en promedio 83 dependientes por cada 100 individuos en edad de trabajar.

Opciones a Futuro y sus Implicaciones

Desarrollo Económico

Las comunidades rurales en Norteamérica compiten en un entorno global. Las provincias, estados, regiones y comunidades que buscan inversiones, necesitan descubrir cómo su ubicación puede hacer que las operaciones agropecuarias sean competitivas a nivel global. Esto representa un reto en un mundo con condiciones salariales y reguladoras variadas.

La industria tiene responsabilidades con la comunidad en la cual está asentado su negocio. La industria necesita ser un miembro proactivo y responsable en la comunidad, debe ser líder en la creación de experiencias positivas para las comunidades. Si la industria es incapaz de crear estas experiencias, reducirá progresivamente su capacidad para situarse o expandirse.

Este fenómeno, por el cual las comunidades se oponen a que las unidades de producción y procesamiento se establezcan o se expandan, ya no es solamente un problema en Estados Unidos. La oposición es estructural y puede encontrarse muchas comunidades alrededor del mundo. Refleja mayores preocupaciones con respecto a la globalización, las nuevas tecnologías, granjas de gran escala de producción y compañías multinacionales de alimentos. En su seno, las comunidades padecen de la pérdida del control local y de cambios rápidos. En respuesta, persiguen una actitud reaccionaria que preserve las normas e instituciones tradicionales.

Las implicaciones para la industria es que ésta necesita mejorar los numerosos beneficios que genera, con un conjunto de impactos sociales positivos. Algunas comunidades siempre se opondrán a la industria, pero muchas se convertirán en socios para ayudarles a desarrollarse social y económicamente.

Las posibles estrategias son:

- Los cuerpos gubernamentales deben considerar políticas integrales para la industria, que no dejen fuera a la ganadería. Son necesarias políticas para el desarrollo efectivo y de impacto para la comunidad.
- Simplificar procesos reguladores.
- Desarrollar estrategias industriales para crear impactos positivos en las comunidades.
- Enfocarse en el desarrollo económico rural, no sólo en el desarrollo de la ganadería.
- Hacer uso de recursos de desarrollo económico, regionales, estatales o provinciales.

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

Los decretos de zonificación y los procesos que ellos dictan son una herramienta para mejorar la comunicación abierta entre los participantes en el sector ganadero. La zonificación de las ciudades establece precedentes legales y procesos para una zonificación rural integral bien diseñada y administrada. Otros aspectos a considerar son las regulaciones uniformes a nivel estatal. Uno de estos aspectos es el contar con criterios por zona establecidos a nivel estatal y la designación geográfica de zonas establecidas a nivel de condado. Otra opción es una junta administrativa multi-municipal para establecer criterios de zona uniformes para una cierta región. La consistencia en las reglas para la zonificación a nivel estatal podría incrementar la certidumbre y reducir el riesgo para los productores, procesadores y ciudadanos.

Otro problema comunitario es la demanda de los recursos acuíferos. El uso de fianzas es una opción cuando existe incertidumbre en cuanto a cómo va a ser afectada la disponibilidad y calidad del agua cuando la demanda es alta (Goldsmith et al., 2003). Las fianzas son utilizadas cuando hay incertidumbre sobre la clase de riesgo público generado por una firma privada, esto es, el impacto que una explotación ganadera tiene sobre el abastecimiento de agua a la comunidad. Un ente independiente define el nivel de la fianza, la suma de dinero que sería necesaria para reparar cualquier problema futuro. Las firmas privadas normalmente resguardan sólo una pequeña parte de la cantidad y el resto es administrado por el mercado de los seguros, si es necesario. El nivel de las fianzas puede cambiar con el tiempo a medida que el nivel de incertidumbre y riesgo cambian.

La ganadería puede usar muchas de las herramientas utilizadas en el desarrollo económico del sector industrial:

- reducción del impuesto de la propiedad para los vecinos;
- mejoramiento en infraestructura y servicios para la comunidad;
- fianzas para disipar el riesgo sostenido por las comunidades, tal como la demanda de recursos acuíferos;
- mejorar la infraestructura de manera apropiada;
- mejorar el abastecimiento de agua, los caminos y cargas de los puentes, el flujo vehicular, y el acceso a las autopistas, o
- compensar a las partes dañadas por las operaciones ganaderas, tal como se hace en otras industrias.

Las operaciones pequeñas o de tamaño mediano pueden utilizar alguna forma de creación de redes para proveer servicios y mejorar la ganancia potencial. Enfocarse en mercados especializados o nichos puede incrementar las ganancias para algunos de los operadores pequeños. El empleo fuera de la ganadería, para empresas agropecuarias y no agropecuarias, continuará siendo crucial para muchas operaciones pequeñas y de tamaño mediano. Herramientas de trabajo que pueden incrementar el desarrollo económico incluyen:

- Un asesor de la comunidad puede ayudar a que los productores se coordinen. Por ejemplo: la Iniciativa para el Desarrollo de los Empresarios Agropecuarios, <http://web.extension.uiuc.edu/iidea>
- MarketMaker™ es una herramienta disponible en Internet para los proveedores rurales y empresarios para que interactúen con firmas establecidas en otros lugares, <http://www.marketmaker.uiuc.edu>.

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

- La intervención directa del estado en un mercado nicho de riesgo podría combinar estrategias alternativas de negocios con políticas públicas. Por ejemplo, Dakota del Sur y Iowa están desarrollando productos de res de marca que se enfoca en la demanda de información por parte de los consumidores acerca de cómo son criados los animales, el trato que se les da y la posibilidad de rastrear los productos.

Empleo

El reducir la deserción laboral beneficia a los empleadores y a las comunidades en las cuales operan. Las opciones para fortalecer el capital humano incluyen el uso del lugar de trabajo como salón de clases para fortalecer el conocimiento del inglés, las habilidades financieras y la forma en que los bancos operan o para otorgar servicios médicos. Una alternativa para su implementación es asociarse con preparatorias locales o colegios comunitarios.

Estados Unidos podría considerar un programa similar al SAWP de Canadá para reducir la escasez temporal de trabajadores, aunque las temporadas de trabajo no son comunes en el sector ganadero.

El gobierno necesita considerar la posibilidad de mantener programas de trabajadores migrantes que aseguren un abastecimiento adecuado de empleo para la industria ganadera. Ayudar a los trabajadores migrantes a ajustarse a una nueva localidad y cultura y ayudar a las comunidades a ajustarse a la nueva población migrante puede ser ventajoso para los empleadores. Impulsar la integración puede ayudar a que los migrantes sean trabajadores más productivos y progresen en su empleo, pueden ayudar a las familias de los migrantes y a reducir la oposición a los nuevos residentes. Estas acciones pueden generar una fuerza de trabajo y una comunidad más estables.

La ganadería es frecuentemente percibida como una industria que ofrece empleos, mas no carreras, sugiriendo que los extranjeros deben ser traídos a Estados Unidos como trabajadores visitantes en lugar de migrantes legales o ilegales. Los programas de trabajadores visitantes admiten trabajadores temporales para realizar trabajos temporales, como lo hacen los programas U.S. H-2A y H-2B o el programa SAWP canadiense. Las propuestas legislativas estadounidenses no han avanzado y el establecimiento de un programa de trabajadores visitantes puede que no ocurra en el 2006.

La ganadería tiene necesidades crecientes de establecer programas públicos y privados de colaboración para mejorar las relaciones laborales y comunitarias. Beneficios potenciales incluyen el mejoramiento del capital humano, mejoramiento del bienestar de los empleados, reducir las rotaciones y fomentar las buenas relaciones con la comunidad, misma que se ha convertido en inversionista estratégico. Conforme la firma va creciendo, establece demandas en la comunidad. Políticas laborales proactivas pueden ser una señal importante del compromiso que la firma tiene con la comunidad.

La agricultura puede amenazar la salud y la seguridad de los trabajadores. Las agencias de gobierno enfrentan problemas con la aplicación de las regulaciones que tienen que ver con la seguridad y los migrantes. Las áreas que pueden mejorarse sustancialmente incluyen la ingeniería, entrenamiento y educación, servicios de salud, vigilancia y seguridad y el entender las

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

diferencias culturales. Se puede mejorar la vigilancia, particularmente en las instalaciones de producción agropecuaria, para evitar enfermedades y lesiones no mortales, establecer controles para minimizar los polvos orgánicos y gases generados por el estiércol, mejorar la funcionalidad y confort de los dispositivos de protección respiratoria y establecer estrategias para otorgar programas de compensación a los trabajadores que sean accesibles para los empleadores. Es necesaria un mayor investigación en este rubro (Kirkhorn y Schenker, 2002; Rautiainen y Reynolds, 2002). Esto podría traer como resultado una reducción en las enfermedades y lesiones de los trabajadores, bajando así los costos de salud para la industria y el gobierno.

Brechas en el Conocimiento y Necesidades de Investigación

Históricamente, el gobierno ha estado involucrado en el desarrollo económico y en la planeación regional de las áreas urbanas. ¿Cómo son vistas estas políticas y programas cuando son aplicadas en las comunidades rurales y la ganadería? ¿Cuáles son las necesidades de desarrollo económico, infraestructura y servicios del gobierno de las economías rurales que hoy son cada vez menos agropecuarias y más industriales?

La producción y procesamiento animal generan empleos y actividad económica en las comunidades rurales. ¿Cómo impacta al empleo y al efecto multiplicador la estructura de la industria? Más específicamente, ¿Cuáles son las actividades económicas asociadas con la producción y procesamiento de animales para las cadenas de abastecimiento y cuáles son los efectos de la distribución de la riqueza? Los resultados de tal estudio podrían ser el desarrollo de una estrategia a seguir para que las comunidades puedan asociarse con la industria para lograr beneficios mutuos. Es necesaria más investigación para documentar cómo ha cambiado la calidad de la vida cívica rural donde operan los negocios ganaderos modernos. ¿Cuáles han sido las experiencias con varios modelos de iniciativas para la resolución de conflictos en la comunidad?

Un debate abierto es ¿Cómo los gobiernos locales, federales o estatales, pueden mejorar las regulaciones de las operaciones ganaderas y avícolas? ¿Cuáles son las consecuencias de las estructuras alternativas de regulación o los modelos de zonificación para las comunidades rurales? ¿Cuál es el costo para la industria y para el condado o distrito que impone y aplica las políticas? ¿Qué herramientas políticas y regulaciones pueden aplicarse para mejorar la competitividad de los negocios ambientales para la ganadería?

Finalmente, los objetivos y las políticas migratorias son importantes para los tres países de Norteamérica. Actualmente, la industria empacadora de Estados Unidos y Canadá confían en el trabajo migratorio que representa una parte significativa de la fuerza de trabajo. Individuos y comunidades mexicanos se benefician del flujo de las remesas de Estados Unidos hacia México. Pero hay preocupación en cuanto a la continuidad de la migración de los trabajadores, particularmente los de mayor educación, hacia Estados Unidos. ¿Es necesaria una cumbre del TLCAN para tratar la migración laboral y examinar nuevas herramientas políticas potenciales? ¿Cuál es el impacto en México de la emigración y las remesas asociadas a ella? ¿Cuáles son las necesidades específicas de la fuerza de trabajo migrante en términos del mejor entendimiento de su comportamiento e inversiones en la comunidad? ¿Cuáles son las necesidades del mercado laboral ganadero y cómo impactará a la industria la legislación de reformas migratorias específicas?

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

Bibliografía

- AAFC. (1988-1996). “Profile of the Canadian Dairy Processing Industry.” *SIC*, 1041(49).
- Agriculture and Agri-Food Canada. (2004, May). “Overview of the Canadian Agriculture and Agri-Food System.” Strategic Research, Policy and Planning Team.
- AP Newswire. (2005, June 10). “Meatpacking industry providing education to workers.”
- Banker, D. E. y J. M. MacDonald. (2005, March). “Structural and Financial Characteristics of U.S. Farms: 2004 Family Farm Report.” Agriculture Information Bulletin No. AIB797.
- Bureau of Labor Statistics – U.S. Department of Labor. (2005, March). *Survey of Occupational Injuries and Illnesses, 2003*. Disponible en <http://www.bls.gov/iif/oshwc/osh/os/ossm0014.pdf>.
- Craypo, C. (1994). Meatpacking: Industry Restructuring and Union Decline. In P. Voos (Ed.), *Contemporary Collection Bargaining in the Private Sector* (pp. 63-96). Industrial Relation Research Association.
- DeLind, L. (1995). “The state, hog hotels, and the ‘right to farm’: A curious relationship.” *Agriculture and Human Values* 12, 34-44.
- DeLind, L. (1998). Parma, a story of hog hotels and local resistance. In K. Thu & E.P. Durrenberger (Eds.), *Pigs, profits, and rural communities* (pp. 23-38). New York: State University of New York Press.
- Donham, K.J. (1995). “Health hazards of pork producers in livestock confinement buildings.” In McDuffie, H.H., J.A. Dosman, K.M. Semchuk, S.A. Olenchock, and A. Senthilselvan, eds. *Agricultural Health and Safety: Workplace, Environments, Sustainability*. Boca Raton, FL: CRC Lewis.
- Donham, K.J., D. Cumro, S.J. Reynolds y J.A. Merchant. (2000). “Dose-response relationships between occupational aerosol exposures and cross-shift declines of lung function in poultry workers.” *Journal Occupational and Environmental Medicine*. 42(3):260-69.
- Flora, C. B. y J. L. Flora. (1987, Winter/Spring). “Agricultural Technologies, Farm Structure, and Rural Communities: Livestock Counties in the Great Plains.” *High Plains Anthropologist*, 7, 6-11.
- Flora, C. B. y J. L. Flora. (1988). Public Policy, Farm Size, and Community Well-Being in Farming Dependent Counties of the Plains. In L. E. Swanson (Ed.), *Agricultural and Community Change in the U.S.: The Congressional Research Reports* (pp. 76-129). Boulder: Westview Press.

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

- Flora, C.B., C. Mayda, J. Hernandez y M. Lawrence. (1999). *Bringing Home the Bacon*. A Report to the Kerr Center, North Central Regional Center for Rural Development. Disponible en http://www.kerrcenter.com/publications/hog_report1.pdf.
- Flora, C. B., S. Carpenter, C. Hinrichs, M. Kroma, M. Lawrence y K. Pigg. (1999, September). “Generic Environmental Impact Statement on Animal Agriculture: A Summary of the Literature Related to Social/Community (A).” Prepared for the Minnesota Environmental Quality Board. Disponible en http://www.eqb.state.mn.us/geis/LS_Social_Summary.pdf.
- Flora, J. L., J. Sharp, C. Flora y B. Newlon. (1997, Fall). “Entrepreneurial Social Infrastructure and Locally-Initiated Economic Development.” *Sociological Quarterly*, 38(4), 623-645.
- Flora, J. L. (1998, December). “Social Capital and Communities of Place.” *Rural Sociology*, 63(4), 481-506.
- Flora, J. L., C. J. Hodne, W. Goudy, D. Osterberg, J. Kliebenstein, K. M. Thu y S. P. Márquez. (2002, February). Social and Community Impacts. In Iowa State University and the University of Iowa Study Group, *Iowa Concentrated Animal Feeding Operations Air Quality Study: Final Report* (pp. 147-163). Presented to the Iowa Department of Natural Resources. Disponible en <http://www.public-health.uiowa.edu/ehsrc/CAFOstudy.htm>.
- Flora, J. L., Q. (Lily) Chen, S. Bastian y R. Hartmann. (2005, October). “CAFOs, Feedlots, and Packing Plants: Measuring Their Impact on Four Types of Capital in Iowa’s Counties.” Borrador preparado para Iowa Policy Project, Iowa State University Sociology Department.
- GAO. 1998. Community Development: Changes in Nebraska’s and Iowa’s Counties With Large Meatpacking Work forces GAO/RCED-98-62, February 27. <http://www.gao.gov/new.items/rc98062.pdf>
- Goldschmidt, W. (1978). “Agribusiness and the Rural Community.” En W. Goldschmidt, *As you Sow: Three Studies in the Social Consequences of Agribusiness* (pp. 279-451). Montclair, NJ: Allenheld, Osmun and Co.
- Goldsmith, P.D. y H. Idris. (2001, November). “The Economic Impact of Illinois’ Livestock Industry.” Special Report # 94, College of Agricultural, Consumer, and Environmental Sciences, University of Illinois at Urbana-Champaign.
- Goldsmith, P.D., A. Salvador, D. Knipe y E. Kendall. (2002). “Structural Change or Logical Incrementalism? Turbulence in the Global Meat System.” *Journal of Chain and Network Science*, 2(2), 101-115.
- Goldsmith, P.D. y J. Kim. (2002, July). “The Economic Impact of Illinois’ Livestock Industry: Supply Chain Linkages.” Special Report # 95, College of Agricultural, Consumer, and

El Futuro de la Ganadería en América del Norte

Reservado hasta

12:00 pm – 18 de Abril, 2006

Environmental Sciences, University of Illinois at Urbana-Champaign.

- Goldsmith, P.D., C. Pomar, Z. Tao y J. Rivest. (2003). “Social Welfare and the Selection of the Optimum Hog Slaughter Weight.” *The Canadian Journal of Agricultural Economics*, 51, 259-279.
- Goldsmith, P. D., K. Gunjal y B. Ndarishikanye. (2004). “Rural-Urban Migration and Agricultural Productivity: The Case of Senegal.” *Agricultural Economics*, 31, 33-45.
- Griffith, D. (1988). “The Impact of the 1986 IRCA on the U.S. Poultry Industry. A Comparative Analysis.” Mimeo. September.
- Hassan, Z., D. Herath y M. Trant. (2004). “Statistics Canada, Industry profile (Canada’s food processing industry).” Statistics Canada, Catalogue No.: 15-515-XWE.
- Heffernan, W., M. Hendrickson y R. Gronski. (1999, February). “Consolidation in the Food and Agriculture System.” Report to the National Farmers Union. Disponible en <http://www.foodcircles.missouri.edu/whstudy.pdf>.
- Hendrickson, M., W.D. Heffernan, P.H. Howard y J.B. Heffernan. (2001, January). “Consolidation in Food Retailing and Dairy: Implications for Farmers and Consumers in a Global Food System.” Report to the National Farmers Union. Disponible en <http://www.foodcircles.missouri.edu/whstudy2.pdf>.
- Hendrickson, M. y W.D. Heffernan. (2005, January). “Concentration of Agricultural Markets.” Department of Rural Sociology, University of Missouri-Columbia. Disponible en <http://www.foodcircles.missouri.edu/CRJanuary05.pdf>.
- Human Resources and Skills Development Canada Web site.
<http://www.hrsdc.gc.ca/en/epb/lmd/fw/seasagri.shtml>.
- Humann M.J., K.J. Donham, M.L. Jones, C. Achutan y B.J. Smith. (2005) Occupational noise exposure assessment in intensive swine farrowing systems: dosimetry, octave band and specific task analysis.” *J Agromedicine* 10(1):23-37.
- Illinois Livestock Management Facilities Act (LMFA). (n.d.). Obtenido en 2005 de www.agr.state.il.us/Environment/LMFA/.
- Industry Canada. Disponible en http://strategis.ic.gc.ca/canadian_industry_statistics/cis.nsf/IDE/cis3116wage.html.
- Keith, B. (2003). “More than just farming: employment in agriculture and agri-food in rural and urban Canada.” *Rural and Small Town Canada Analysis Bulletin* 4(8). Disponible en <http://www.statcan.ca/english/freepub/21-006-XIE/free.htm>.

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

Keystone Conference on Agricultural Health and Safety. (2004). Comunicación Personal, Keystone, CO.

Kirkhorn, S.R. y M.B. Schenker. Current health effects of agricultural work: respiratory disease, cancer, reproductive effects, musculoskeletal injuries, and pesticide-related illnesses. 2002. *Journal Agricultural Safety and Health*. 8(2):199-214.

Kleiner A.M., J.S. Rikoon y M. Seipel. (2000). "Pigs, participation, and the democratic process: The impacts of proximity to large-scale swine operations on elements of social capital in Northern Missouri communities." Artículo presentado en la reunión anual de Rural Sociological Society, Washington, DC.

Lobao, L.M. (1990). *Locality and Inequality: Farm and Industry Structure and Socioeconomic Conditions*. Albany, NY: State University of New York Press.

Lohr, L. (n.d.). "Perceptions of Rural Air Quality: What Will the Neighbors Think?" *Journal of Agribusiness* 14(1), 109-128.

MacCannell, D. (1998). "Industrial Agriculture and Rural Community Degradation." In Louis E. Swanson (Ed.), *Agricultural and Community Change in the U.S.: The Congressional Research Reports*. Boulder, CO: Westview Press.

McCurdy, S.A. y D.J. Carroll. (2000). "Agricultural injury." *American Journal of Industrial Medicine*. 38(4):463-80.

McMillan, M. y M.D. Schulman. (2001). Hogs and citizens: A report from the North Carolina front. In W. Falk, M.D. Schulman, A. Tickamyer (Eds.), *Communities of Work Athens*. OH: University Press.

Monchuk, D. C., J. A. Miranowski, D. J. Hayes y B. A. Babcock. (2005, April). "An Analysis of Regional Economic Growth in the U.S. Midwest," Working Paper 05-WP 392, Center for Agricultural and Rural Development, Iowa State University, Ames, IA. Retrieved October 2, 2005, from http://www.econ.iastate.edu/research/webpapers/paper_12294.pdf.

Passel, Jeffrey S. (2005). Estimates of the Size and Characteristics of the Undocumented Population. <http://pewhispanic.org/files/reports/44.pdf>.

Passel, Jeffrey S. 2006. Size and Characteristics of the Unauthorized Migrant Population in the U.S.: p. 12. <http://pewhispanic.org/reports/report.php?ReportID=61>.

Pereira, F. y P.D. Goldsmith. (2005, May). "From Negative Externalities to Industrial Illegitimacy, an Empirical Analysis of the Illinois Livestock Industry." Presentado en la reunión anual de Eastern Academy of Management Association, Springfield, MA.

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

Pew Hispanic Center. “Unauthorized migrants: numbers and characteristics.” Obtenido el 14 de junio de 2005 de <http://pewhispanic.org/files/reports/46.pdf>.

Rautiainen, R.H. y S.J. Reynolds (2002). “Agricultural Safety and Health Conference: Using past and present to map future actions.”

Reynolds S.J., K.J. Donham, P. Whitten, J.A. Merchant, L.F. Burmeister y W.J. Popendorf. (1996). “Longitudinal evaluation of dose-response relationships for environmental exposures and pulmonary function in swine production workers.” *Am J Ind Med*, 29, 33-40.

Rural Migration News. April 2001. Vol 7. No 2. Poultry, Meatpacking Labor.
http://migration.ucdavis.edu/rmn/more.php?id=498_0_2_0

Senthilselvan A., Y. Zhang, J.A. Dosman, E.M. Barber, L.E. Holfedl, S.P. Kirychuk, Y. Cormier, T.S. Hurst y C.S. Rhode. (1997). “Positive human health effects of dust suppression with canola oil in swine barns.” *American Journal of Respiratory Critical Care Medicine*, 156, 410-417.

State of South Dakota. (n.d.). Disponible en <http://www.state.sd.us>.

Statistics Canada. (2004, June). “Immigrants in Rural Canada: an update.” *The Daily*.

Stull, D.D., M.J. Broadway y D. Griffith. (1995). *Any Way You Cut It: Meat Processing and Small-Town America*. Lawrence: University Press of Kansas.

Thu, K.M. y E.P. Durrenberger. (1994). “Industrial agricultural development: an anthropological review of Iowa’s swine industry.” Twentieth Annual National Association of Rural Mental Health Conference.

Tyrchniewicz, E. y H. Gregory. (2003, June). “Manitoba’s Pork Value Chain.” Agriculture and Agri-Food Canada.

U.S. Department of Agriculture - Economic Research Service (USDA-ERS). (consultado en agosto de 2005). “Coverage of Agricultural Workers.” USDA-ERS. Obtenido de <http://www.dol.gov/esa/regs/statutes/owcp/stwclaw/tables-pdf/table3.pdf>.

U.S. Statistical Abstract. (2004-05). Table 982.
<http://www.census.gov/prod/2004pubs/04statab/domtrade.pdf>.

Van Kleek, R.J. y N.R. Bulley. (1985). “An assessment of separation distance as a tool for reducing farmer/neighbor conflict.” Proceedings of the Fifth International Symposium on Agricultural Wastes. American Society of Agricultural Engineers, St. Joseph, MI.

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

- Vogelzang, P.F.J., J.W.J. van der Gulden, H. Folgering, J.J. Kolb, D. Heederik, M.J.M. Tielen y C.P. van Schayck. (1998). “Endotoxin exposure as a major determinant of lung function decline in pig farmers.” *American Journal of Respiratory Critical Care Medicine* 157,15-18.
- Von Essen, S. G. y S.A. McCurdy. (1998). “Health and safety risks in production agriculture.” *Western Journal Medicine*. 169(4):214-20.
- Wing S. y S. Wolf. (2000). “Intensive livestock operations, health, and quality of life among eastern North Carolina residents.” *Environmental Health Perspectives*, 108, 233-238.
- Zhang, Y. (1997). “Sprinkling oil to reduce dust, gases, and odor in swine barns.” *Agricultural Engineering Digest*. 42:1-8.
- Zjeda J.E. y T.S. Hurst. (1994). “Respiratory health status in swine producers relates to endotoxin exposure in the presence of low dust levels.” *Journal Occupational Medicine*. 36(91):49-56.

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

Tabla 1: Empleo en el área de Procesamiento de Alimentos (2002-2012)

Empleo en el área de Procesamiento de Alimentos en EE.UU., 2002

	Empleo (1000's)	Cambio Porcentual 2002-2012(por ciento)
Total	1,525	5
Sacrificio y procesamiento animal	520	15
Producción de pan y tortilla	295	3
Preservación de frutas y hortalizas y producción de alimentos especializados	182	-1
Fabricación de otros alimentos	152	2
Fabricación de productos lácteos	137	-9
Fabricación de azúcar y dulces	83	-3
Procesamiento de granos y oleaginosas	62	-1
Producción de comida para animales	52	1
Preparación y empaqueo de productos marítimos	44	-8

Fuente: U.S. DOL, www.bls.gov/oco/cg/print/cgs011.htm

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

Tabla 2: Ingreso Promedio, Trabajadores de la Producción, Procesamiento de Alimentos (2002)

Ingreso Promedio(dólares), Trabajadores de la
Producción, Procesamiento de Alimentos, 2002
Semanal Por hora

Industria privada de EE.UU.	506	14.95
Producción de alimentos	497	12.54
Molienda de granos y oleaginosas	802	18.14
Bebidas	684	17.38
Productos lácteos	639	15.83
Productos de azúcar y dulces	597	15.08
Procesamiento de frutas y hortalizas	514	12.83
Otros productos alimenticios	503	12.77
Producción de pan y tortilla	453	12.30
Sacrificio y procesamiento de productos de cárnicos	442	10.91
Preparación y empaquetado de productos marítimos	334	9.70

Fuente: U.S. DOL, www.bls.gov/oco/cg/print/cgs011.htm

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006

Tabla 3: Trabajadores no autorizados en la Producción Agrícola/Animal (1,000)

Ocupación	Número Total	No Autorizados	Trabajadores Migrantes no Autorizados (por ciento)
Todos los trabajadores	148,615	7,255	4.9 por ciento
Agricultores	839	247	29.4 por ciento
Carniceros	322	87	27.0 por ciento
Preparación de Alimentos	758	128	16.9 por ciento
Cocineros	2,218	436	19.7 por ciento

Fuente: Passel, 2006

Tabla 4: Empleo en el Procesamiento de Alimentos en Canadá

Número de establecimientos y fuerza de trabajo por grupo de industrias de procesamiento de alimentos, Canadá, 2001				
Industrias de Procesamiento de Alimentos ¹	Establecimientos	Trabajadores de Línea Producción	Empleados administrativos, oficinistas y otros no pertenecientes a la manufactura	Fuerza de Trabajo Total
Producción de comida para animales	562	10,252	2,954	13,206
Molienda de granos y oleaginosas	177	6,525	1,633	8,158
Producción de azúcar y dulces	189	9,872	1,748	11,620
Procesamiento de frutas y hortalizas y producción de comida especializada	372	20,849	3,737	24,586
Procesamiento de productos lácteos	434	15,024	5,190	20,214
Procesamiento de cárnicos	769	58,680	9,229	67,909
Preparación y empaqueo de productos marítimos	700	31,743	3,096	34,839
Producción de pan y tortilla	1,779	30,972	5,108	36,080
Producción de otros alimentos	563	16,449	4,683	21,132
Producción total de comida	5,545	200,366	37,378	237,744
Producción total	54,031	1,602,958	373,147	1,976,105

1. Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, grupos de cuatro dígitos 3111 al 3119.

Fuente: Statistics Canada, Encuesta Anual de Manufactura, CANSIM, Tabla 301-0003. Statistics Canada, Perfil Industrial (Industria del procesamiento canadiense)
Perfil Industrial (Industria del procesamiento canadiense), Statistics Canada, Catálogo no. 15-515-XWE Hassan, Zuhair; Herath, Deepananda; Trant, Michael.

El Futuro de la Ganadería en América del Norte

Reservado hasta
12:00 pm – 18 de Abril, 2006